

# LA MODA.



## REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATROS, COSTUMBRES Y MODAS.

*Tenemos el gusto de anunciar á nuestros favorecedores que para el próximo mes hay proyectadas varias mejoras en nuestra publicacion, tanto en la parte literaria cuanto en la de adornos, cumpliendo en esto con un deber de gratitud que nos creemos obligados.*

### REVISTA DE TEATROS.

Digimos en nuestro número anterior que el Circo continuaba haciendo su agosto con las tres partes de Diego Corrientes, y dejamos á aquel público entusiasmado con la gloriosa vida y edificante muerte de uno de los bandidos mas nobles y generosos que ha admirado jamás esta tierra clásica de los ladrones célebres. También manifestamos que el autor de esta tercera parte habia cuidado de matar en ella del modo mas terminante posible á su héroe, pero sin embargo esto no nos tranquiliza, porque el repertorio de los melodramas nos ha enseñado que sus personajes, aun cuando se les vea acribillados á estocadas y á balazos, aunque se les mire exhalar el último suspiro en una escena, á la siguiente asoman por los bastidores sanos y robustos, con gran contento de los

concurrentes al espectáculo, que aplauden á rabiar aquella prodigiosa curacion: lo cual ha de consistir en que los personajes de melodrama deben de tener la carne dura como ella sola. Y si nó, casi estábamos por apostar á que el dia menos pensado saca por ahí la cabeza alguna nueva parte de Diego Corrientes, en la que figure, ya que no él, algun hermano mellizo suyo, segun acontece con otro de los pillastres que actúan en la parte segunda, y que viene á vengar la muerte dada por Diego en la primera á un hermano suyo: rasgo de amor fraternal que honra sobremanera á este pícaro número dos de la gran familia canallesca, cuya apoteosis vemos todos los dias en las tablas, no del patíbulo como era razon, sino del escenario de los teatros de Cádiz.

Las tres partes de Diego Corrientes, dos de ellas en tres actos, una zarzuela, y sus correspondientes intermedios de bailes, han constituido en estos dias la racion dramática que se ha suministrado por ocho cuartos y medio á la numerosa concurrencia del Circo, no siendo esta una de las funciones monstruosas, uno de los fenómenos teatrales que tal cual vez se anuncian por carteles en determinadas festividades, y que hacen época en los fastos de los repertorios: nada de eso; allí es este el pan de cada dia, es el estado normal, es la costumbre inveterada, y por tanto respetable. Si cada pieza no viene á salir á poco mas de á ochavo no hay que pensar en que se atraiga gente.

El Balon no podia menos de aceptar esta tarifa, so pena de quedarse rezagado, y aun débese añadir que él fué el inventor de las funciones á real la entrada; pero funciones



que en su origen se reducian á una dimension racional; como verbigracia un drama en seis ú ocho cuadros, con algun ligero pos-tre. Hoy ya esto pareceria colacion de cua-resma, y así es que en la semana que con-clude se han ejecutado en una noche un drama en cinco actos, las dos partes de *El corazon de un bandido* y una comedia en dos, cuando al inmediato dia, y á beneficio del público, se han puesto en escena no me-nos que tres comedias completas en otros tantos actos cada una, amen de sus interme-dios de baile nacional, como por ejemplo unas boleras muy alegres y saltonas, cuya música está tomada de los pasos mas senti-mentales de *El Trovador*, que es la mas opor-tuna ocurrencia del mundo.

Pero hemos hablado de *El corazon de un bandido*, lo cual manifiesta que decididamen-te los ladrones están de moda en los teatros. El héroe de estos dos dramas es de lo mas interesante, noble y atractivo que se puede imaginar. ¿Por qué dirán ustedes que se hizo ladron? Porque una ilustre señorita, que habia venido á pobreza, y de la cual él es-taba enamorado, no era bien se contentase con comer gazpacho y sopas de ajo, y con vestirse de coco de á tres reales en vez de seda y de brocado. El trabajo de la cava y de la poda claro es que no daba para tantos regodeos, y con cojer una escopeta y desba-lliar á los transeuntes, se remediaba aquella urgente necesidad. ¿Qué hay que decir con-tra la nobleza de este proceder?

La ilustre señorita no quiso dejarse es-ceder en grandeza de alma. Su amante se habia hecho ladron por ella: pues bien, ella se hizo madre por él: ninguno de los dos te-nia nada que echarse en cara.

Sin embargo, la jóven mas adelante hubo de escrupulizar. Era este un caso de con-ciencia como el de Micifuz y Zapiron; y así fué que no volvió á ver á Pedro en ocho años, que son justamente los que tiene al comen-zar el drama aquel tierno fruto de un amor tan casto como interesante. Papá habia re-cogido á la abandonada niña, y la llevaba consigo para darle en sí mismo un vivo ejem-plo de la moral que se practica en las encru-cijadas y de las buenas costumbres que se adquieren en las ventas.

Pedro, sin embargo, continuaba enamora-

do por lo triste, y entre col y col, esto es, entre robo y robo, lanzaba sus quejidos y sus ayes en el patético language de los sal-teadores; hasta que una casualidad puso en sus manos á su ingrata y á un marqués con quien caminaba sola en un coche, y al cual iba á dar su mano al siguiente dia; porque sin duda debia ser uso admitido entonces en España que antes de casarse habian de via-jar juntos y solos dos novios por esos mun-dos de Dios. Verdad es que ella no podia estrañar nada despues de lo de marras. Pe-dro, enterado de todo, resuelve en uno de esos sublimes arranques que el cielo inspira á las grandes almas, á las almas de los la-drones por ejemplo, volver á ambos la liber-tad; pero siendo este esfuerzo demasiado do-loroso para él, decide matarse, para lo cual se postra de rodillas y hace una oracion á la Virgen muy edificante y muy llena de un-cion, á fin de que ruegue á Dios no lleve á mal que cometa este nuevo crimen; lo cual no es nada menos que pedir un voto de con-fianza anticipado á la Divina Misericordia. A dicha en esto aparece la niña y poco des-pues la madre, esta la reconoce, y en su consecuencia se niega á seguir al marqués por permanecer al lado del padre de su hija. Pedro y sus fieles súbditos se acogen á un indulto que acaba de publicarse, y el mar-qués se queda echando espumarajos por la boca.

Esta es la primera parte. De la segunda poquisimo dirémos. Ella nos presenta el cuadro seductor de una banda de ex-ladrones que viven patriarcalmente labrando la tier-ra, y en medio de una feliz tranquilidad muy envidiable y muy envidiada por los que fue-ron robados por ellos algun dia: con sobra-da razon se dice vulgarmente que lo bien ga-nado siempre aprovecha. Las tentativas del marqués por robar á aquella tribu de malhe-chores cesantes la mujer que antes le habia si-do robada, no menos que la dignidad bando-leresca con que los otros defienden á esco-petazos su presa anterior, constituyen el ar-gumento de esta segunda parte.

Ahora bien, ¿quién hay que al contemplar aquel espectáculo encantador que ofrecen esos nuevos pastorcitos de Arcadia tan dulces, tan amantes, tan tiernos, no se enciende en deseos de tomar una escopeta y robar dili-



gencias y coches para disfrutar despues de la dulce vida, fruto de aquellos nobles trabajos, de aquellas gloriosas empresas? ¿Quién no comprende la injusticia de una sociedad, lo absurdo de una legislacion que se atreven á castigar con el patibulo á hombres que solo roban con el laudable fin de mantener á una manceba con el esplendor y el lujo que su posicion exige? Decididamente la mision del teatro en estos casos es alta, es sublime, es en fin moral sobre todo encomio.

Pascual, en *Los dos preceptores*, sostiene que las obras de Juan Jacobo deben ponerse en manos de los niños antes que sepan leer, de lo cual, dice, no puede resultarles daño alguno. Nosotros creemos que estas producciones deberian ejecutarse en los teatros antes de levantarse el telon. De seguro en esto no habria ningun mal para las costumbres públicas.

F. F. A.

## SONETO.

Si nacer, de la muerte es la agonía,  
Que dura el tiempo que la vida dura,  
¿Por qué, débil mortal, por qué te apura  
Tocar el borde de la tumba fria?

Si es el cuerpo la brújula que guía  
Por do el alma inmortal, senda segura  
Enderece, hasta hallar la mansion pura  
De la dicha eternal que tanto ansia;

Y esa senda virtud la ha demostrado  
Cada instante del vicio escarnecida,  
Intimamente al cuerpo entrelazada:

¿Aun por la muerte trocarás la vida?...  
Si tal del mundo el brillo te ha cegado,  
Tiembla, mortal, al fin de la partida.

(Remitido.)

J. M. A. DE LOS RIOS.

## A MI CORAZON.

Corazon, corazon, ¿por qué latiendo  
A mi pecho angustiado prestas vida?

Corazon que sin paz lates gimiendo,  
Corazon que en tu afan vives muriendo,  
La mentida ilusion desvanecida.

Si solo ingratitud, tirana suerte,  
Hallaste por do quier en tu camino;  
Si el dolor te ligó con nudo fuerte;  
Si penar fué tan solo tu destino,  
¡Corazon, corazon, tu vida es muerte!

Errante y vago de dolor transido  
Con sed de amores, de amistad hermosa,  
No encuentras ¡ay! un pecho agradecido  
Que calme tu ansiedad compadecido,  
Que te brinde placer, calma dichosa.

¡En vano, en vano buscas los placeres,  
En vano, en vano con delirio adoras,  
En vano, en vano compasion imploras  
Al mundo deslumbrante, á sus mujeres,  
Pues son sombras falaces, destructoras!

Corazon, corazon, huye del pecho  
Y vuela á otra region mas venturosa,  
Deja del mundo al huracan deshecho,  
El pesar abandona que te acosa  
Y busca de la tumba el yerto lecho.

(Remitido.)

E. G. M.

## Para vivir, tu amor.

Llaman vivir al fulgor  
de la aurora apeteuida  
con su aroma encantador;  
niña querida!  
¡Vivir! yo le llamo vida  
á la vida de tu amor.

A esa vida hermosa y pura  
cual la cristalina fuente  
que solo emana ventura,  
niña inocente;  
á esa que riega en tu frente  
tan caprichosa hermosura.

¡Vivir! ¿para qué es vivir  
cuando el pecho amor rebosa  
y halla desden su latir?

Niña preciosa,  
la vida amando es hermosa,  
mas sin tu amor es morir.

¿Qué es el sol en primavera  
sin sus bellos resplandores  
que engalanan la pradera?

Niña hechicera,  
lo que sin verdor las flores  
y sin conchas la ribera.



Pues si el amor es dulzura,  
si al pecho amor le fascina;  
¿qué es sin amor la ventura?  
niña divina,  
la estrella que no ilumina,  
la noche triste y oscura.

Yo no puedo sonreír  
sin gozar de tu mirada:  
ámame para existir,  
niña adorada:  
ámame, que eres amada,  
y sabrás lo que es vivir.

Que el sol con su luz primera,  
con sus bellos resplandores,  
engalane la pradera,  
niña hechicera:  
que envidien nuestros amores  
las auras de primavera.

Que muere el alma afligida  
si en ella amor no se anida:  
no la mates de dolor,  
niña querida:  
mira que en mi amor la vida  
es la vida de tu amor.

*Remitido.)*

L. MEJIAS Y ESCASSY.

## À DOLORES.

Junto á un estanque vivía  
una flor tranquilamente,  
cuyas hojas dulcemente  
el céfiro las mecía.

Su vida alegre pasaba  
vejetando á su albedrío  
y prestando aroma á un río  
que ansioso sus pies besaba.

La brisa siempre le dió  
frescura, brillo y colores...  
sombra le daban las flores,  
el aura la acarició.

Varias veces la miré  
con respeto asaz profundo,  
y como á nadie en el mundo  
ante su faz me incliné.

Y envuelto en un puro ambiente  
las horas pasar veía,  
aumentando mi alegría  
el susurrar de la fuente.

Tanto creció mi delirio  
que le dije: «bella flor,

si lo que siento es amor,  
sácame de este martirio.»

Sus tiernos brazos se abrieron  
y luego de dichas loca,  
mi boca tocó á su boca,  
mis ojos la bendijeron.

Esa flor, tú eras, Dolores,  
á la que absorto adoré  
y á la que siempre tendré  
por ángel de mis amores.

Esa flor tan hechicera,  
esa flor tan seductora,  
es de mi vida señora,  
es mi dulce compañera.

Vivamos juntos gozando,  
vivamos juntos sintiendo,  
vivamos juntos riendo,  
vivamos juntos amando.

Es el amor la pasión  
mas noble que el hombre siente,  
es del cariño la fuente,  
es del mundo la ilusión.

Por eso ansioso te ofrezco  
mi vida con frenesí,  
aunque un suspiro de tí  
á la verdad no merezco.

Eres querub descendido  
de la mansion del Señor,  
eres ángel de candor  
que al mundo por mí has venido.

Rompamos el denso velo  
que incomoda á nuestros ojos  
y por sendas sin abrojos  
arribaremos al cielo,

Dó el amor tiene su asiento,  
donde es mas hermoso el día,  
dó vejeta la alegría  
sin morir el pensamiento.

Allí entre doradas nubes  
nuestros pechos latirán,  
y felices nos harán  
el canto de los querubes.

Tu frente, bella Dolores,  
una corona orlará,  
cuyo tejido será  
hojas de odorantes flores.

Y cuando estemos allí  
pasaremos nuestra vida,  
tú amándome á mí, querida,  
yo siempre pensando en tí.

*(Remitido.)*

M. R. BARZO.

Málaga 1855.



## CRÓNICA DE TEATROS.

(Boletín de teatros.)

### SEVILLA.

Sabemos que la compañía del teatro de San Fernando, á cuyo frente figuran la señorita Buzon y el señor Parreño, goza de un gran favor con aquel público, que se muestra muy justo y galante con la estimable actriz, que (en nuestro concepto) está llamada á ser, en día no muy lejano, digna émula de Matilde Díez y Teodora Lamadrid. Y ya que de esta artista nos ocupamos, vamos á hacer una relacion fiel de lo que ocurrió en el espresado teatro al egecutar esta actriz el papel de protagonista en el drama *La Mendiga*, y de las causas de aquel ridículo suceso. Habiendo mediado disgustos graves entre el empresario señor Olesa y alguna ó algunas de las partes principales de la compañía de zarzuela, que produjeron la disolucion de esta, quedó sola la de verso, que era la que habia satisfecho al público. En consecuencia de ello, parece (esto pertenece, en cuanto al *parece*, á la crónica de bastidores) que una de las personas, cuyo contrato habia sido roto, concibió el generoso proyecto de vengarse, organizando una *grita* para obsequiar á la compañía de verso que habia cometido el crimen de gustar. Hasta aqui la crónica, en adelante los hechos ostensibles. Estándose ejecutando la tercera escena del segundo acto del drama dicho anteriormente, y que en su anterior representacion habia en extremo agradado, sonaron *ex-abrupto* dos pitos y una campanilla, logrando producir su tañido en el verdadero público sevillano, en el público que no quiere le confundan con el de una aldea, una indignacion tal, que subiéndose gran parte en las butacas, apostrofó de una manera durísima á los *silbantes*, y obligó á alguno á dejar el salon, en fuerza de argumentos de los que se *sienten* si no *convencen*. Desde aquel momento, los aplausos, las frases mas lisongeras y los protestos contra aquella tabernaria demostracion, solo cesaron lo preciso para oír el drama con grandes muestras de interés. Al final fué llamada la señorita Buzon repetidas veces para recibir el justo premio á su mérito y satisfaccion del agravio que le habia sido inferido por necios envidiosos, que no pueden resignarse á que luzca quien sabe y vale mas que ellos. Por nuestra parte, celebramos que los galantes sevillanos aprecien en lo que vale á su graciosa paisana.

### BARCELONA.

En el teatro del Circo se prepara el drama nuevo de D. Enrique Perez Escrich, titulado *La corte del Rey Poeta*.

En el Liceo, por indisposicion grave é inesperada del señor Calvo, no ha podido ejecutarse *Guzmán el Bueno*.

En el Principal, se ha cantado *La Traviata*, que ha sido muy bien recibida del público que ocupaba todas las localidades de este coliseo.

### MADRID.

—El teatro del Circo sigue adelante con la mision que se ha impuesto: poner siempre de relieve las gracias del Señor Caltañazor. En *Los Comuneros* ha tenido su autor la donosa ocurrencia de subirle á un árbol y hacerle cantar.... ¡piu! ¡piu! Es muy probable, visto el giro que va tomando la zarzuela, que veamos pronto á este inimitable gracioso volar por encima de las butacas, con unas alitas de gasa y un tonelete blanco, repartiendo dulces á las niñas y cantando un aria *ad hoc*.... ¡Qué cosas!

—En el mismo coliseo se anuncia la zarzuela nueva en un acto, titulada, *Alumbra á este caballero*.

—Mucho desearemos que no haya demasiada luz en ella, y se vean algunas cosas demasiada claras. La sombra favorece mucho á algunas producciones; y sobre todo, de noche todos los gatos son pardos.

## VARIEDADES.

De un periódico de la Habana copiamos lo siguiente:

Contestacion al famoso Floripon, el invicto vate que me ha cantado en la Prensa del viernes, á quien encarecidamente le suplico, se digne dispensarme no vuelva jamás á cantarle á la prenda que me indica, pues el día 9 de este mes lo hice por la suma bondad que se apodera de mi corazon; y en obsequio á tan bello sinsonte, le canto á unas de las flores que se han desprendido de la vida placentera y amorosa del ilustre Conde Romero.



Préstame tu lira, Nevill,  
Y me verás lucir en la escena  
Pues le canto á una Filomena  
La linda Delfa de Abril.

*Juri Juri.*

Feliz el que reciba el sí de tu virgínea boca,  
Goce del halago de tu amor ardiente,  
Oco y entusiasta verás al viviente,  
Orando tu imágen que al amor provoca:  
Me presento á ver si algun día me toca  
El gozar de tu cariño consecuente;  
Nunca de tu lado me verías ausente,  
Y verte mi existencia se vuelva loca.

Rosa de amor, jazmin del paraíso,  
Otro que le cante á la preciosa Serafina,  
Me oirán decir que la amé y no me quiso:  
En pos de tu belleza, me verás á tus alrededores,  
Recibirá siempre mi constancia fina,  
Conre tu frente el Batallon de Cazadores.

*Domingo Ghinetti.*

En Guanabacoa, la noche del domingo pasado, fui testigo del gran asalto y delicioso baile del señor Conde de Romero, la tarde tempestuosa y la noche al tender su oscuro manto, las estrellas todas desaparecieron del cielo, y acompañada de la de Venus, las vi coronando la hermosura del salon del baile, elegantemente vestidas de señoritas y la brillante música de los Cazadores de Isabel II, al compás armonioso de la linda danza de la Sorpresa, su eco encantador retumbaba hasta por la bóveda celeste de la Villa; como cien faroles de papel, bombas y quinqués de diferentes colores, entretejidos con las ramas y flores del jardin del patio, formaba una vista encantadora con la magnífica enramada, que servia de techo á las tres mesas de ambigü: al verse esta rodeada de las ninfas de Tersicore, un jóven oficial de los Cazadores, al poner en mis manos la copa, me diriji á la cariñosa sonrisa de la elegantona Condesa de Romero, y principiando por mi Pimpin levanté la copa á imitacion de Apolo:

Cuando tu amor me corresponde,  
Pues de Venus tú eres su lucero  
Señora, viva tu esposo el Conde,  
Viva la Condesa de Romero,  
Rodeada de tanta belleza y de flores,  
Hoy te corona el Batallon de Cazadores.

Despues de este brindis, mi querido D. Miguel Kessel y el jóven oficial de Cazadores, volvieron á

inclinarme á la hechicera señorita D.<sup>a</sup> Serafina M. y C. y al levantar la copa, le dije:

Tu dulce trato me quita la pena,  
Y contempla de mi suerte los rigores;  
Hoy es tu santo y canto en tus loores,  
Ante los ojos de la linda Filomena.  
Aun en tu fuego mi amor se quema,  
Jóven preciosa de alabastro tus colores,  
Te desplagan su bandera los Cazadores,  
La Habana ciñe en tu sien una diadema.

Concluido á las cuatro este divino festin, el muy simpático amigo D. Luis de Cárdenas y D. Panchito Montalvo, en una gran pareja me llevaron á Barreto, en donde me encontré otra bellissima reunion hasta que Febo asomó su rostro en el oriente, y disperso á las bailarines.

*Domingo Ghinetti.*

### Copiamos de *La Agencia de Teatros.*

«Antes de anoche hubo un incendio horroroso en el edificio de las provisiones militares: baste decir, que todo el horizonte, y seis leguas á la redonda, estaba rojo como el carmin, y que en varias poblaciones inmediatas á Paris, se tocó á generala. Toda la guarnicion acudió al incendio y todo el vecindario estaba en las calles. Hasta los alumnos de la escuela militar fueron en masa á prestar auxilio, y muchisimas personas de las inmediaciones de Paris se presentaron con el mismo objeto. El Sena ofrecia un aspecto curioso y terrible, porque como el incendio era tan grande y el edificio que ardia está á la orilla del rio, las aguas aparecian enteramente rojas. Nunca habia visto ni tenia idea de semejante espectáculo. Por fin, á media noche se consiguió aislar el fuego y esta mañana cesó. Se evalúa la pérdida de granos y demás provisiones, sin incluir el edificio, en mas de dos millones de francos.

«La ceremonia de cerrar la esposicion y distribuir los premios, ha sido, de una magnificencia difícil de describir. El local estaba dispuesto en forma de anfiteatro, con galerias todas tapizadas. En esto se ha gastado un dineral, y el concurso se componia de mas de treinta mil personas. En la orquesta tocaban 250 instrumentos de viento, 120 violines, 50 violas, 40 violoncellos, 40 contrabajos, y 35 arpas; total, 535 músicos. Los coros, 240 hombres, 220 mujeres, y 70 niños; total, 530 voces. Figúrense ustedes el efecto de esta armonia y del que produciria cantada así, la magnífica plegaria del *Moises*. El discurso del Emperador, que se oyó



clara y distintamente desde todos los ángulos del local, hizo un gran efecto y fué interrumpido cuatro ó cinco veces por los vivas y aclamaciones de aquel inmenso concurso, compuesto de individuos de todas las naciones del mundo. ¡Qué espectáculo tan grandioso, imponente y agradable! Para dar á ustedes una idea de lo que es este pueblo, baste decir, que al otro día se repitió el concierto, para el público, á precios baratos, y hubo de entrada *setenta mil y pico de francos*. ¿Pero de qué nos hemos de admirar? ¿Saben ustedes lo que ha ganado en estos cuatro meses de esposicion el director de la Opera Cómica? (equivale á la zarzuela de España) *treceientos mil y tantos francos*. Esto es auténtico.

«Los gastos del teatro de la ópera cómica son ochenta mil francos al mes. Ha estado haciendo seis mil francos diarios de entrada, sin contar la respetable subvencion que le dá el gobierno. Todos estos ingresos los ha hecho con obras del repertorio viejo: es verdad que la esposicion esplica esta ganancia, pero el hecho existe. Todas las cargas del teatro cuestan, como he dicho, ochenta mil francos al mes. Su equivalente, el Circo de Madrid, creo que cuesta cada mes de cincuenta y cinco á sesenta mil francos; pero tengan Vds. en cuenta el personal, de aquí, 5 primeras donnas, entre ellas 3 de punta, 4 alturas primas, 3 segundas y 3 características; 5 tenores, 4 bajos, y 6 otras partes entre los de caracter cómico, etc., total 30 artistas á mas 50 coristas, 73 profesores de orquesta, y 3 directores de la misma.

SS. MM. el emperador y la emperatriz asistieron el miércoles á la representacion de las Visperas sicilianas; en el mismo día se dió en el teatro italiano una funcion á beneficio de los heridos de Crimea en la que se cantó un *himno á los extranjeros* que fué muy aplaudido. Para las representaciones del Trovador (ensayadas por Verdi mismo) ha comprado la empresa de dicho teatro la gran campana que tanto llamó la atencion en la esposicion, la cual ha costado unos 23 mil reales; en esta se asegura aunque no lo creemos, que una empresa particular ha ajustado á la célebre Reitori en 80 mil francos para dar funciones en Madrid el próximo año cómico.

Tambien se dá por cierto el ajuste del primer tenor *Gaetano Fraschini* para el teatro Real en el mismo año. Mr. Gevaert, autor de *Las Lavanderas de Santarén* ha vendido su ópera al conocido editor *Greis*. El *Húsar de Berchina* cada día vá gustando mas, aunque al principio parecia que era recibido con frialdad.

### Solucion á la 1.<sup>a</sup> charada inserta en el número anterior.

Aunque no tenga una gota de aguardiente ni de vino, es cosa que pierdo el tino al ver el vaso y la bota.

Si de conejos se trata de engañar á nadie trato, que ando tras ellos cual gato que astuto atisba á la rata.

Ahora de almorzar acabo por no haber mas un cabrito, y si hubiera un gazapito ni desperdiciaba el rabo.

Que con pasion indiscreta siempre he mirado al conejo, y hoy me gustan aunque viejo mas que á los niños la teta.

Púes por uno he ido yo al trote desde aquí á Puerto Real, y al Puerto aun con vendabal iria por otro en un bote.

Pero, amable lector, *tate*, entre bote, rabo y rata, ¿quién no da en la patarata de que él todo es *botarate*?

JOAQUIN SANCHEZ BUENO.

### Solucion á la 2.<sup>a</sup> charada inserta en el número anterior.

Llegué á pasear un día al rededor del recinto, y el marino laberinto alegró mi fantasia. Por el muro me asomé, ví una nave que surcaba y que su estela cortaba la lama que allí observé. Recordé el sagrado nombre del sacerdocio en Tartaria, y tambien que en forma varia



imágenes de renombre  
visten lama de oro y plata.  
Empero volvi á mi hogar;  
y al sentarme y descansar,  
la Moda encuentro inmediata.  
Tu segunda con primera  
sin pensar ya descifré;  
pero en terciá y prima hallé  
nombre de fama certera.  
Vasco de Gama en conquistas  
dejó grandeza á la historia,  
y su patria á su memoria  
sus glorias deja bien quistas.  
Hembra es de gamo ligera  
como cuadrúpedo alguno,  
y mas que Orfeo ninguno  
tan linda voz conociera.  
Cuando hay gala y diversion  
se luce la que se tiene,  
pero maga no conviene  
se encuentre en nuestra region;  
pues si vivas cual centellas  
de magas hallas bandadas,  
silfides ó bellas hadas,  
ese es plan de las estrellas:  
que harto la mujer donosa  
en la magia toma parte,  
y harto saben de este arte  
las de tu *Málaga* hermosa.

MARÍA JOSEFA ZAPATA.

### CHARADA.

Esta charada  
yo apeteciera  
que un rato os diera  
de distraccion:  
mas si no logro  
mi afan con ella,  
lectora bella,  
no es mi intencion.

En *prima* y *cuarta* vereis  
una tela bien barata,  
que solo abatidas cursis  
en trages de calle gastan;  
pues por lucir cual señoras  
en calles, paseos y plazas,  
siempre están las infelices  
con mi *tercia* unida á *cuarta*.

Sin *prima* y *tercia* el empleado  
cuatro mil apuros pasa,

y se ven muchas viudas  
con la sogá á la garganta.

*Tercia* y *segunda* hallareis  
en las tragedias y dramas,  
siendo el nombre de una secta  
mi *prima* y *tercia* con *cuarta*.

Y el *todo*, amable, lectora,  
si no es cosa averiguada  
lo encontrareis fácilmente  
como lo busqueis en casa.

JOAQUIN SANCHEZ BUENO.

*Explicacion de la lámina de figurines  
que acompaña al presente número.*

### Figurín de invierno.

1.º Trage de *moire antique* gris ceniza. Sobre-  
todo ajustado de terciopelo violeta formando moni-  
llo con tirantes, y nagüeta ancha y fruncida. Los  
tirantes son de cinta de terciopelo violeta guarne-  
cido de *guipure*, y se juntan por detrás en el talle  
con un moño de terciopelo con cabos cortos. Cerca  
de la mitad de la nagua hay una rica *guipure* con  
puntas picudas, sirviendo de cabeza á un hermoso  
fleco mitad seda, y mitad felpilla violeta. Mangas  
lisas y muy largas, guarnecidas de un fleco igual  
al de la nagua y una *guipure*. Cuello de *guipure* de  
Venecia, estilo de Luis XIII. Mangas blancas con  
buches de tul y vuelta de punto de Venecia. Guan-  
tes gris claro. Sombrero de terciopelo verde guar-  
necido con plumas y moños de terciopelo. El ala  
es muy redonda á cada lado de las mejillas y  
guarnecida de encaje de Chantilly, que sigue al-  
rededor de la coletilla que debe ser muy larga y  
ancha.

2.º Vestido de tafetan negro con tres volan-  
tes guarnecidos de fajas de terciopelo negro  
formando rayas y cuadros. Sobretudo ajustado de  
terciopelo negro representando igualmente monillo  
y nagua. La parte baja de esta está guarnecida  
de pequeños flecos de marabú y de un fleco ma-  
yor de á terciá, con doble vuelo de *guipure*. So-  
bre el monillo tirantes con fleco. Mangas guarne-  
cidas del mismo modo. Cuello á la Valois de pun-  
to de aguja. Mangas blancas de buche. Sombre-  
ro de terciopelo negro bordado de canutillo con  
moño de terciopelo á un lado y un ramo de plumas  
con canutillo al otro lado. Al rededor del ala en-  
caje de Chantilly que sigue al rededor de la coleta.  
En el interior blonda blanca salpicada de negro  
con un ramo de dos rosas marchitas. Cabos de ta-  
fetán rosa. Guantes paja. Pañuelo de *guipure*.  
Zapatos de terciopelo negro, con pequeños tacones  
y borlas grandes de terciopelo negro y encajes.



urines

Sobre-  
moni-  
Los  
uarne-  
el talle  
Cerca  
ure con  
ermoso  
Mangas  
o igual  
pure de  
cas con  
Guan-  
guar-  
El ala  
illas y  
ue al-  
arga y

volan-  
negro  
ado de  
monillo  
rnecida  
o ma-  
e. So-  
guarne-  
de pun-  
sombre-  
llo con  
plumas  
ala en-  
coleta.  
e negro  
s de ta-  
quipure.  
tacones  
ajes.



LA MODA  
Ayuntamiento de Madrid  
Revista Medica





T  
nuestro  
próximo  
mejor  
en la  
adorn  
deber  
gados

Co  
desiert  
mana  
vida lo  
tament  
vertirs  
vertiria  
este m  
pregun  
localid  
no le  
mos q  
nemos  
á los t  
á ver  
otros  
cia, y  
es seg